

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
100926

### **JOSÉ III**

Voy a continuar y a terminar la historia de José. La semana pasada repasamos la historia y recordamos lo sucedido en la cárcel. En la cárcel están José, el panadero y el copero. Mencionamos que el panadero representa el cuerpo de Cristo y el copero representa la sangre de Cristo.

El papel del panadero es un cuadro del cuerpo de Cristo, en el que la ira del Padre con respecto al hombre adámico junto con sus pecados y todo lo que quedó corto de la gloria de Dios, queda satisfecha tras el juicio. El cuerpo de Cristo lleva el juicio y la muerte de todos, como dice Juan 12. Cuando hablamos del pan, estamos frente a un cuadro del juicio de Dios sobre el cuerpo de Cristo. Cuando hablamos del vino, estamos frente a un cuadro de la vida de Cristo en la sangre que es llevada al Padre, y por la que es restaurado a la relación que tenía con ÉL antes de la fundación del mundo y del juicio.

La interpretación del sueño del copero es diferente a la interpretación de la del panadero. En Génesis 40:13 y siguientes, lo podemos leer. Aquí vemos los dos aspectos de la cruz; por un lado, el rechazo del hombre adámico y nuestra participación en esa muerte. Por el otro, la vida de Cristo que regresa al Padre y que por esa vida nosotros vivimos en Él. Podemos ver estos dos aspectos en muchos tipos y sombras del Antiguo Testamento.

Tiempo después el copero habla de José frente al Faraón y José es liberado de la cárcel, levantado y exaltado a la diestra del Faraón. Obviamente, vemos un cuadro de la exaltación de Cristo a la diestra del Padre después de la cruz, en la cual recibió toda autoridad sobre todas las cosas. Eso lo dijo Jesús a sus discípulos después de Su resurrección. En esta historia, José es el nuevo rey sobre todo Egipto. No sólo es rey, sino también salvador, porque a través de José hay pan para toda la tierra. (Génesis 41:55, 57ss; Mateo 17:5)

El pueblo no sólo fue a José a comprar pan, sino que también tuvo que vender sus tierras y sus propias vidas; tuvo que perder sus derechos y sus vidas. Todos llegaron a ser propiedad del Faraón a través de la obra de José. Es exactamente lo que sucede en la cruz; somos propiedad del Padre, no tenemos derechos, ni tierras, ni vida. (Génesis 47:18ss; Juan 12)

Aquí tenemos un cuadro del incremento de la semilla, del incremento del grano. Ese grano es la semilla de José; él tiene toda la semilla de la tierra, y él es quien les da la semilla. Estamos hablando de la iglesia, como el incremento que proviene de la cruz.

En esta historia, primero vemos la cruz y luego los efectos de la cruz. Tenemos a José como rey a la diestra del Faraón, como salvador de toda la tierra, y ahora, como el incremento de la semilla, como la gloria que va en incremento.

Entre tanto, sus propios hermanos no sabían nada de lo que había ocurrido. Aquí tenemos un paralelo con los judíos después de la resurrección y exaltación de Cristo. Ellos no sabían que al que habían crucificado, había sido hecho Señor. En la historia del Génesis, José realmente quería darles a sus hermanos pan, realmente quería mostrarles su reino, su gloria y provisión, pero no lo haría hasta que viera que sus corazones se habían vuelto. Cuando José vio que se humillaron de corazón, se les reveló y los llevó a su casa, a su reino, a lo mejor de la tierra y a Faraón.

Hablamos también de los dos hijos de José, de como ellos son un cuadro de lo primero y de lo segundo. También dijimos que cuando Jacob los iba a bendecir, él cruzó sus manos para que el segundo recibiera la bendición mayor. Los nombres son importantes, Manasés significa: He olvidado; Efraín significa: Fructífero. Esta historia no tiene sentido en lo natural, todo el sentido es espiritual; estamos hablando de lo primero y lo segundo, de Adán y Cristo, de la promesa y del cumplimiento, de la sombra y la sustancia...y en todos los casos, lo segundo es mejor. En el mejor de los casos, lo primero es un cuadro de lo segundo.

Otra cosa interesante en esta historia son los huesos de José. (Génesis 50) Aquí se habla del éxodo, ellos no se quedarían en la tierra de Egipto. Veamos ahora Éxodo 13:17-19, aquí está sucediendo el éxodo, ya han pasado las plagas, la puerta con sangre... están saliendo de Egipto después de 430 años.

Para mí este es un cuadro muy importante de la resurrección de la iglesia. ¿Qué es la resurrección? La mayoría de los cristianos piensan en la resurrección de Cristo; es obvio que Cristo murió y resucitó. Sin embargo, la resurrección es mucho más que el evento por medio del cual Cristo regresó de entre los muertos. Él es la sustancia, la esencia de la resurrección, pero la resurrección es una realidad corporativa.

Cuando Cristo vino al mundo, se convirtió en un hombre y entró en una tierra de muerte. Cristo salió de la gloria de Su Padre y entró en una tierra de muerte y de esclavitud, entró a una tierra bajo el poder del pecado y que había quedado corta de la gloria de Dios. En Su muerte, se hizo la justicia de Dios con respecto al hombre adámico, y con respecto a la tierra de muerte y esclavitud. Él murió en esta tierra, pero la resurrección no sólo fue el regreso de Su vida personal, como si sólo Él hubiera vuelto; la resurrección es la dádiva de vida a todo Su cuerpo.

La resurrección es algo corporativo, tiene que ver con todo el cuerpo de Cristo y no sólo con la Cabeza. Sí, por supuesto, como las primicias de la cosecha, la Cabeza es, primero. No obstante, la Cabeza está unida a un Cuerpo, entonces, y desde la perspectiva de Dios, todo Israel en el espíritu, Sión, el pueblo de fe...salió de la tumba con Cristo compartiendo Su vida. Cristo es nuestra resurrección porque Él es la resurrección, no es que Él, sólo experimentara la resurrección, Él ES la resurrección. La Biblia no dice que Cristo dé resurrecciones, sino que ES la resurrección (Juan 11:25).

Dios incluyó en la historia de José, un cuadro de la resurrección corporativa de Israel. Hay muchas cosas que se pueden ver en la historia del éxodo, y una de ellas es la historia de la muerte de José, como cuadro de Cristo y su sepultura en la tierra de muerte y esclavitud. Muchos años después, a través de la muerte del cordero y su

participación en dicha muerte, todo Israel se unió en la muerte y sepultura de José, y a través de la puerta con sangre, todo Israel salió; el grano sembrado salió en forma de cosecha. Los huesos/el grano sembrado, salió de Egipto en medio de un pueblo que era el incremento de él.

Ante los ojos de Dios, la iglesia es el incremento de Cristo. No es un grupo de creyentes que tienen las mismas creencias, sino aquellos que se han unido a Cristo a través de la cruz en Su muerte. Los que hemos muerto, ahora experimentamos a Cristo como nuestra vida. La iglesia es el incremento del grano, y no muchos tratando de vivir sus vidas para Cristo. José fue sembrado como el grano que tenía que morir y sepultado en la tierra, y todo el pueblo de Israel fue unido a él en la puerta con sangre. Nadie sobrevivió la puerta con sangre.

Romanos 6 dice que nosotros hemos sido bautizados en la muerte de Cristo, cuando uno murió, todos murieron. "Cuando yo sea levantado, voy a atraer a todo el mundo a Mí mismo. Voy a hacer a todo el mundo parte de Mí". ¿En qué forma somos unidos a Él? En Su muerte. Entonces cuando los huesos de José salieron de Egipto en medio de ellos, salió un cuerpo corporativo.